

Nada más que amor

Pastor Gilbert Silva

7-21-25

Cómo enfrentar relaciones que hieren y decepcionan

La verdad es que tarde o temprano, las personas nos fallan. Aun aquellos que más amamos pueden herirnos o decepcionarnos. Pero Dios, a través de las cartas del apóstol Pablo, nos enseña cómo responder con gracia, amor y madurez espiritual.

Las enseñanzas de Pablo a la iglesia primitiva están llenas de sabiduría para navegar por las relaciones difíciles. Él nos invita a tener paciencia, mostrar afecto, perdonar, y actuar con misericordia... incluso cuando más nos cuesta.

1. El amor es paciente

Pablo nos dice en **1 Corintios 13:4–7**:

El amor es paciente, es bondadoso. El amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante. ⁵No se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal *recibido*. ⁶El amor no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Ser paciente en el amor significa seguir amando incluso cuando alguien nos hiere o nos decepciona. Significa perdonar, soportar y no rendirse.

Una historia ilustra esto: **Robert Ingersoll**, un ateo, desafió a Dios diciendo que si existía, lo matara en cinco minutos. Cuando nada sucedió, un creyente cerca le respondió: “¿De verdad crees que puedes agotar la paciencia de Dios en cinco minutos?”

Dios es paciente con nosotros, y esa paciencia es el modelo para nuestras relaciones. Como dice **2 Pedro 3:9**:

El Señor no se tarda en cumplir Su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con ustedes, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

2. Muestra afecto y honra

Pablo anima a la iglesia en **Romanos 12:10**:

Sean afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, dándose preferencia unos a otros.

Aun cuando estamos heridos, estamos llamados a responder con amor y honra. Esto no significa ignorar el dolor, sino elegir actuar con amor a pesar de todo. Mostrar honra frente a la desilusión es una de las formas más poderosas en que reflejamos a Cristo.

3. Se viste de misericordia

En **Colosenses 3:12–14**, Pablo dice:

Entonces, ustedes como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; ¹³ soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también *háganlo* ustedes. ¹⁴ Sobre todas estas cosas, *vístanse de amor*, que es el vínculo de la unidad.

Vestirse de estas virtudes significa tomar una decisión diaria. Nos revestimos de misericordia, bondad y perdón —no porque otros lo merezcan, sino porque Cristo nos ha mostrado lo mismo a nosotros.

Heridas comunes en las relaciones:

Muchos de nosotros hemos experimentado dolor de las siguientes maneras:

- Herida causada por la iglesia
- Amistades rotas
- Heridas familiares (heridas del padre, de la madre)
- Desilusión con líderes
- Traición, chisme o calumnia
- Dificultades en el matrimonio
- Hijos distanciados
- Alejamiento de seres queridos

Estas heridas son reales y dolorosas. Pero no definen el final de la historia.

4. El amor nunca falla

1 Corintios 13:8 dice:

El amor nunca deja de ser. Pero si *hay dones de profecía*, se acabarán; si *hay lenguas*, cesarán; si *hay conocimiento*, se acabará.

El amor nunca falla—no porque las personas no fallen, sino porque Jesús nunca falla. Cuando estamos arraigados en Su amor, estamos firmes sin importar las tormentas que vengan.

Permanece arraigado en el amor.

Efesios 3:16–17 dice:

Le ruego que Él les conceda a ustedes, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior; de manera que Cristo habite por la fe en sus corazones. También ruego que arraigados y cimentados en amor,

Estar arraigados en el amor significa que nuestra identidad y nuestras reacciones no están definidas por las personas, sino por Cristo. Desde ese lugar, podemos perdonar, soportar y amar incluso a quienes nos han decepcionado.

El fruto de descansar en el amor

Cuando descansas en el amor de Dios:

- Estás más sintonizado con Su voz
- Disciernes mejor el tiempo y los momentos divinos

- Estás presente y menos ansioso
- Peleas tus batallas desde un lugar de paz, no de pánico
- Operas desde el Espíritu, no desde la carne
- Caminas en el ritmo de la Gracia

Salmo 116:7:

Que mi alma descanse nuevamente, porque el Señor ha sido bueno conmigo.

Formas prácticas de amar cuando es difícil

1. Aparta tiempo con Dios cada día
2. Desconéctate de las distracciones
3. Acepta el regalo de Su yugo (Su manera de vivir)
4. Escucha antes de reaccionar
5. Deja que la gracia marque tu ritmo

En conclusión

Las cartas de Pablo nos recuerdan constantemente esta verdad: cuando las relaciones duelen, respondamos con amor. El amor no ignora el dolor, pero escoge un camino más alto.

Cuando caminamos en amor, nos convertimos en un reflejo de Cristo para un mundo herido.

Filipenses 1:9:

“Y esto pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento...”

Deja que el amor guíe. Deja que la gracia te sane. Deja que Cristo sea visto en la forma en que amas —aun cuando duela.